

Las murallas medievales de Madrid. Paseo virtual

Autoría: José Manuel Castellanos Oñate

TIPO	PÁGINAS	IDENTIFICADOR
Estudio histórico y urbanístico	105-124	TDL-75-2020-105-124

RESUMEN DOCUMENTAL

Inventario y recorrido por los restos de las murallas medievales de Madrid sobre el trazado urbano actual. El artículo distingue los recintos árabe y cristiano, explica su origen y evolución y localiza puertas, torres, lienzos y vestigios arqueológicos conservados o documentados. La propuesta funciona como paseo virtual apoyado en mapas, fotografías y descripciones precisas de los enclaves visibles en la ciudad.

PALABRAS CLAVE

Madrid · muralla árabe · muralla cristiana · Edad Media · arqueología urbana · patrimonio · urbanismo

CITA BIBLIOGRÁFICA

José Manuel Castellanos Oñate. «Las murallas medievales de Madrid. Paseo virtual». Torre de los Lujanes, n.º 75, 2020, pp. 105-124. ISSN 1136-4343.

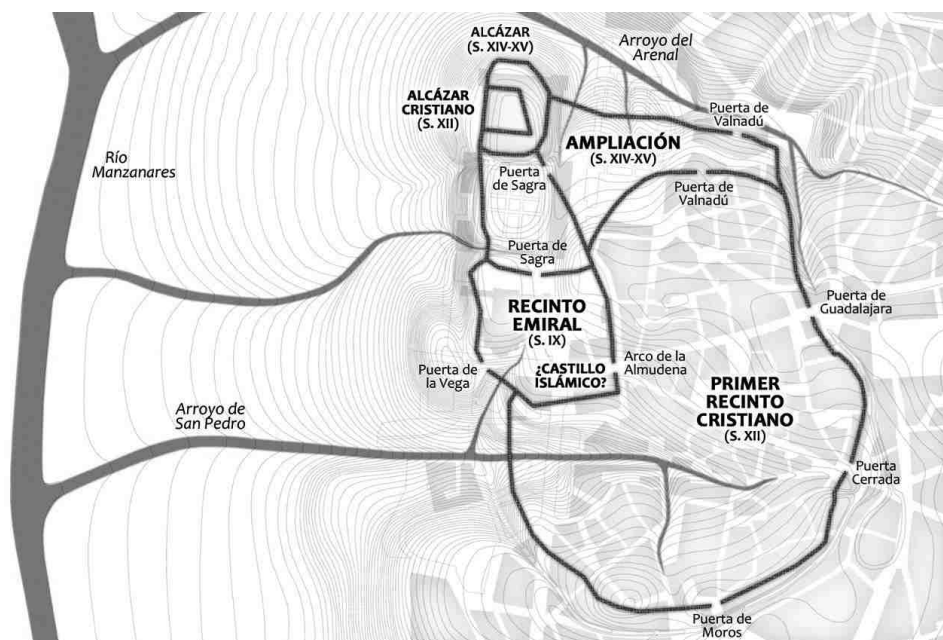
Las murallas medievales de Madrid

Paseo virtual

Por José Manuel Castellanos Oñate Los recintos amurallados del Madrid medieval se alzaron en un terreno de extensión relativamente reducida, que sobre el callejero actual quedaría limitado por los Jardines de Sabatini y la plaza de Isabel II al norte, el flanco occidental de la Plaza Mayor al este, la plaza de la Puerta de Moros al sur, y la Cuesta de la Vega y cornisa de Palacio sobre el Campo del Moro al oeste.

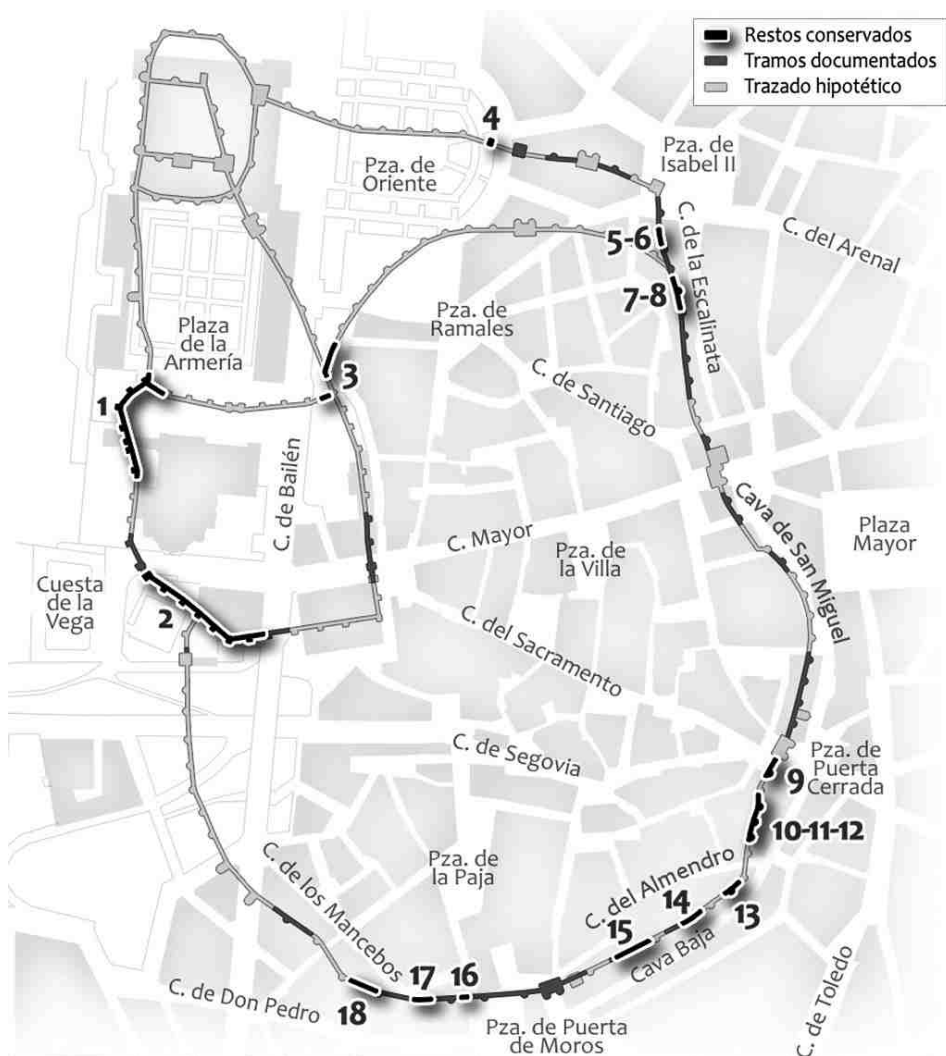
Muralla árabe: La primera muralla de que dispuso Madrid se construyó hacia la década de 880, por iniciativa del emir Mohamed I, para defender el *ribat* o puesto fronterizo de la Marca Media de al-Andalus que se erigió sobre la colina de la Almudena, y que habría de servir como lugar de concentración de tropas para expediciones de castigo califales al territorio castellano y leonés y como plaza estratégica para vigilar

tanto las incursiones cristianas desde el norte como los movimientos levantiscos frecuentes en la cercana Toledo.



Esta muralla árabe cercaba y defendía el denominado *recinto emiral*, con una superficie de cuatro hectáreas escasas y un perímetro amurallado de unos 760 m de longitud total que quedaba perforado por la puerta de la Vega, el arco de la Almudena y la no confirmada puerta de la Sagra. Hubo de disponer de un castillo o residencia del gobernador; se desconoce su localización, aunque ciertos indicios llevan a pensar que pudo ubicarse intramuros, al sudeste del recinto. La calidad de la fortificación fue destacada por los cronistas musulmanes de la época; siglos después, Jerónimo de Quintana la describiría como «*fortíssima de cal y canto y argamasa, leuantada y gruessa, de doze pies en ancho, con grandes cubos, torres, barbacanas y fosos*». Los hallazgos arqueológicos la muestran como una recia muralla de caliza y pedernal con lienzos de 12 m de altura

y torres rectangulares, disponiendo ambos de zarpas escalonadas en sus bases; sus puertas eran de acceso directo sin recodo.



Muralla cristiana: Tras la capitulación de la taifa de Toledo hacia el año 1085, Madrid pasó a poder del monarca castellano Alfonso VI, y se emprendió la construcción de un alcázar en la colina frontera a la del antiguo recinto árabe, uniéndolo a éste mediante dos

tramos de muralla: uno a lo largo de la cornisa de Palacio y otro atravesando diagonalmente la calle actual de Bailén. Además, se levantó un segundo recinto fortificado mucho más extenso que el anterior, perforado por las puertas de Moros, Cerrada, de Guadalajara y de Valnadú. Es probable que este primer recinto cristiano se cerrara por el norte siguiendo la curva de la antigua calle del Espejo, quizá paseo de ronda en origen. Luego, al tiempo que se fortalecía el alcázar a finales del siglo XIV, se habría ampliado el recinto por el norte, llevándolo hasta las inmediaciones del arroyo del Arenal.

Restos conservados: No son pocos los fragmentos de estos dos recintos murados que se mantienen todavía en pie, aunque en buena medida siguen siendo desconocidos tanto para los visitantes como para los propios madrileños. Sirva este paseo virtual para darlos a conocer, favoreciendo así su disfrute y conservación. Los números de las fotografías se corresponden con los epígrafes e indicaciones del texto.

Muralla árabe

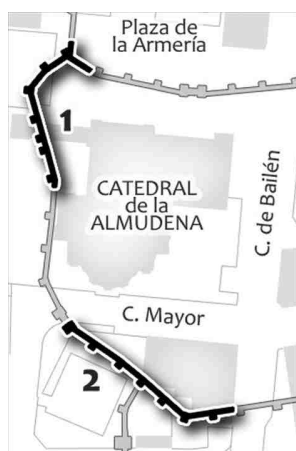


Figura Mapa 1

Plaza de la Armería (1 en Mapa 1) (*E. Andreu 1999-2007. Interior del Museo de Colecciones Reales*). Corresponde al sector noroeste del recinto emiral, y es un largo tramo de muralla con una longitud total de más de 70 m, espesor medio de 3,20 y altura conservada máxima de 8 m, aunque se estimó que la altura total del muro rondaría los 14 (figura 1a). La fábrica es de pedernal y caliza con argamasa de cal y arena, excepto una de

las torres, fabricada con grandes sillares de granito. En el tramo se alzan siete torres prismáticas de dimensiones irregulares, y en uno de los lienzos se halló un portillo hasta ahora no documentado del que sólo se conservan las jambas.

Al norte de la excavación apareció también un corto tramo de muralla de 4 m de longitud, 2,40 de espesor y 3,60 de altura máxima, que correspondía al arranque del tramo ya cristiano que unía el recinto emiral con el alcázar castellano por la cornisa del Campo del Moro. El lienzo está construido con bloques de caliza asentados sobre un cajeado realizado en el terreno natural, adaptándose a una cava o foso que bordeaba por el norte, extramuros, los lienzos islámicos encontrados.

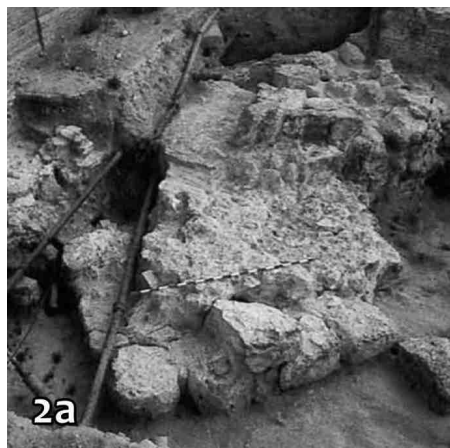
También se conservaba, intramuros, el entramado urbano primitivo, con seis casas de cronología cristiana en muy buen estado de conservación; tenían una sola planta y se distribuían alrededor de un patio con pozo al que se accedía por un zaguán de entrada o bien por el establo (figura 1b).

Por encima se hallaron los sótanos y cobertizos de la casa de los Pajes y los cimientos de las caballerizas de Felipe II.

La puerta de la vega (*L. Caballero, 1975*). Es una de las tres únicas puertas de época omeya de



las que se conservan restos en la Comunidad de Madrid, junto a las de Alcalá la Vieja y Talamanca de Jarama. De ésta de Madrid sólo quedan los dos metros inferiores de su torreón oriental (correspondientes a las zarpas), con 4,50 m de anchura y 3,50 de saliente, así como el cimiento de las jambas contiguas a dicho torreón (figura 2a); pero es previsible que la base del otro torreón y jamba permanezcan todavía ocultos

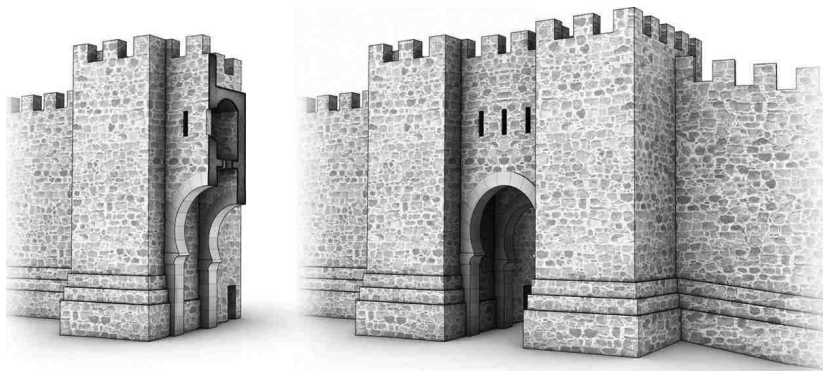


bajo la calzada del último tramo de la calle Mayor.

Fue seguramente la puerta principal de la muralla árabe y su edificio, típicamente califal, estaba compuesto por dos torreones prismáticos sobre zarpas escalonadas de 4 m de anchura y 6 de profundidad, que dejaban entre ambos un pasillo de acceso de poco más de 4 m de paso. El vano principal de

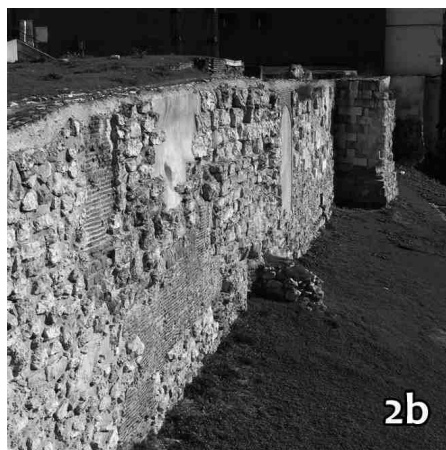
entrada, rematado por un arco de herradura de 2,80 m de luz, alojaba las hojas de madera reforzada de la puerta y se enrasaba con la línea de muralla, dividiendo el pasillo entre torres en dos sectores. En el exterior había un matacán o dependencia corrida contigua al vano, y en el interior se abría a cada lado una puerta para acceder al interior de los torreones (recreación inferior). A tenor de los restos conservados y de los demás lienzos y torres del recinto, es presumible que la puerta estuviera construida íntegramente en piedra.

Fue el acceso medieval que más tiempo perduró, pues al dar salida exclusivamente a la vega del Manzanares no importaba demasiado la estrechez de su paso. El portal se demolió y reconstruyó en 1708, fue luego derribado en 1820 y sustituido por un portillo de madera, y desapareció definitivamente hacia 1870.



Recreación de la puerta de la Vega, con su sección a la izquierda.

Parque del Emir Mohamed I (2 en Mapa 1) (*Hallazgo: J. Oliver Asín, 1953. Intervenciones: M. Almagro, L. Caballero y M. Retuerce, 1972-85*). Se trata de un enorme tramo de muralla árabe que completa todo el sector sudoeste del recinto, desde el final de la calle Mayor (extremo donde se encuentran los restos de la puerta de la Vega) hasta el estribo norte del Viaducto (figura 2b). La longitud total es de 120 m, con una altura conservada máxima de 11,50 y un espesor de 2,60. Los lienzos situados entre torre y torre tienen una longitud media aproximada de 15 m, y se apoyan sobre un zócalo escalonado de tres metros de altura, en el cual aparecen tres zarpas. Los torreones, también sobre zarpas, son de planta rectangular, con una anchura media de 3,20 m y un saliente de 2,50 (figura 2c). En el paño central de los situados en el parque se conserva una poterna perteneciente a la fábrica primitiva. En la esquina sudeste del parque se buscó sin éxito la torre Narigues.





La nivelación horizontal del terreno del parque desvirtúa su perfil original, que en época medieval correspondía a la vaguada del arroyo de Tenerías, de cauce perpendicular a la muralla bajo la poterna (figura 2d: recreación virtual del desarrollo primitivo de la muralla en esa zona).



Figura Mapa 2

Restos dudosos

Jardines de Larra (3 en Mapa 2) (*Intervención municipal, 2018-2019. Antiguos Altos de Rebeque*). En la parte superior de los jardines, tras el mirador de piedra, salieron a la luz unos restos murarios de 7,65 m de longitud, 2,73 de anchura y 3,11 de altura máxima; la intervención concluyó

sin haberse precisado su cronología, y se cubrieron de nuevo. En opinión de los técnicos estos restos *«podrían corresponder, en parte o en su totalidad, a secciones de los primeros recintos fortificados de la Villa, bien de un solo momento histórico o de sucesivos»*; si esto fuera cierto, estaríamos ante el arranque oriental del cierre norte del recinto árabe. Igualmente, los muros de contención visibles al norte de los jardines podrían estar contruidos sobre los restos de la muralla que marcaba la confluencia de la esquina nordeste del recinto árabe con los arranques meridionales del paño de enlace con el alcázar castellano y del cierre norte primitivo del recinto cristiano.



Plaza de Oriente (4 en Mapa 2) (*M. Retuerce, E. Andréu, 1994-95. Aparcamiento subterráneo*). Dentro del aparcamiento se conserva visible un torreón prismático de fecha no anterior a la década de 1080, con fábrica de caliza y pedernal. Se suele considerar atalaya islámica, pero no concuerda con éstas en ubicación (se alza a media ladera en la vaguada del arroyo del Arenal, no en lugar elevado) y forma (todas las otras de la Comunidad son cilíndricas o troncocónicas). Más bien podría haber formado parte del



cierre norte final de la muralla cristiana, y la cronología obtenida en los análisis se debería a material anterior que contaminó su fábrica, pues toda aquella zona estaba perforada por silos-basurero islámicos.

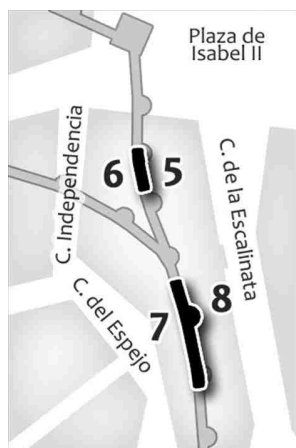


Figura Mapa 3

Muralla cristiana

C. Escalinata, 21 (5 en Mapa 3) (*Demolición del inmueble por ruina inminente, 1988. Solar actualmente sin edificar*). En la medianería del fondo se conservan, visibles desde la calle, restos muy deteriorados del paramento extramuros de la muralla. La fábrica es de sillarejo de pedernal, y queda perforada por dos portillos de época moderna rematados con arco de ladrillo de medio punto. En la esquina de la derecha parece conservarse también el arranque de un cubo de la muralla.

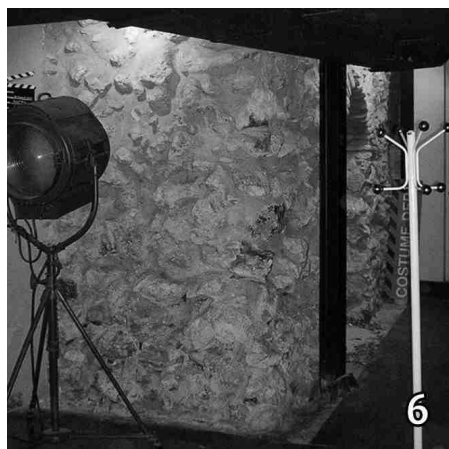


Pza. Isabel II, 3 (6 en Mapa 3) (*F. Velasco Steigard, P. López del Álamo, 1987. Local comercial*). Se conservan los restos del paramento intramuros del mismo lienzo de muralla visible en la C. Escalinata 21, que quedan perforados por el

mismo portillo inferior presente en aquél. La fábrica es de sillarejo de pedernal, y puede visitarse en la planta de sótano del establecimiento.

C. Espejo, 12 (7 en Mapa 3) (*E. Serrano, M. Torra, 1999-2001. Local comercial Santa Eulalia, anteriormente dependencias de la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País*). Al fondo del establecimiento se conserva la cara interior de un cubo semicircular hueco (con forro moderno de ladrillo, y cuyo espacio vacío se utiliza como estancia del establecimiento), así como la coronación hasta el nivel de la calle de los restos del lienzo de muralla contiguo por el sur, visibles a través de una ventana arqueológica abierta al pie de la pared del fondo (figura 7).

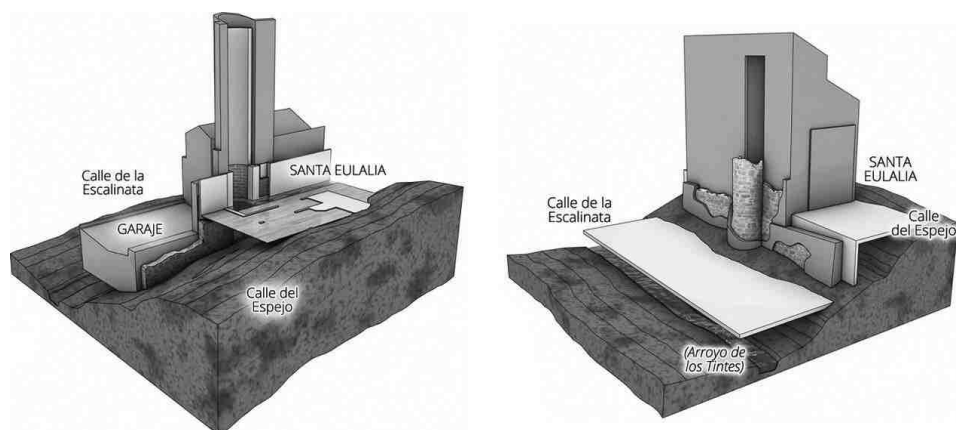
C. Escalinata, 13 (8 en Mapa 3) (*Identificación por Elías Tormo de los restos que quedaron visibles tras la demolición de dos inmuebles en (1943-44)*).



Cronológicamente, éste fue el primer hallazgo de muralla ocurrido en Madrid. Se trata de los paramentos extramuros del cubo y lienzos adyacentes visibles en el local de la calle del Espejo 12, aunque en su mayor parte están ahora ocultos bajo enfoscados.

La parte cilíndrica del saledizo visible desde la calle de la Escalinata corresponde a la altura conservada del cubo, que tiene su arranque en el interior del garaje particular existente a pie de calle. Por encima de dicha altura conservada, y apoyándose en el muro curvo original del cubo, se construyó en época moderna el cerramiento poligonal que da forma a las habitaciones de las plantas superiores, visible también desde la calle.

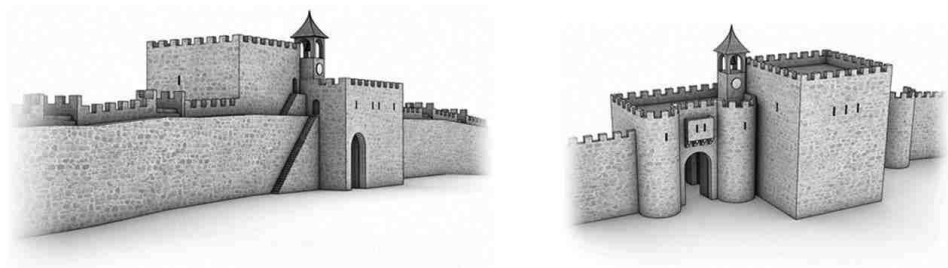
En ese sector del recinto cristiano la muralla estaba construida a media ladera: bajo la actual calle de la Escalinata discurría en época medieval el arroyo de los Tintes, y la diferencia de cota de su cauce con la del terreno intramuros contiguo a la muralla (calle actual del Espejo) era muy acusada. Por dicha razón, y para mejorar su estabilidad al vuelco, los lienzos aparecen aquí engrosados al exterior por su base.



Recreación de los restos conservados 7 y 8 y su correspondencia con los inmuebles actuales.



(Derecha) Recreación de la puerta vieja en su ubicación primitiva sobre el caserío actual.



Recreación de la puerta y sus elementos, intramuros (izquierda) y extramuros (derecha).

La puerta vieja de Guadalajara

Fue la principal del recinto cristiano; miraba a oriente, dando salida hacia Alcalá de Henares y Guadalajara, y a su exterior fue creciendo desde el siglo XII el arrabal de la villa. Era obra de mampostería, con ladrillo en la bóveda y sillares en el arco de la puerta, y tuvo siempre una consideración especial que la distinguía de las otras. Miraba a oriente y se situaba en la actual calle Mayor, entre la de los Milanese y la plaza del Comandante Las Morenas.

Su cuerpo principal (de 18x13 m en planta y 15 de altura) quedaba flanqueado al exterior por dos cubos semicilíndricos que enmarcaban la puerta, de unos 6 m de vano e ingreso en zig-zag. Sobre su vertical avanzaba el voladizo de una ladronera o matacán que permitía arrojar proyectiles o líquidos a los enemigos que se acercasen al muro. Contiguo a este cuerpo principal se alzaba un gran torreón de 20 m de altura y 15x15 de planta, principal baluarte del conjunto, que tenía dos pisos: se accedía por el superior, mediante una escalera adosada intramuros al propio torreón, que también comunicaba con una torrecilla de dos cuerpos con un reloj en el inferior y una campana en el superior, apoyada en el cuerpo principal y rematada por un chapitel.

La *puerta vieja* se derribó en 1538 para dar más anchura a ese tramo de la calle Mayor, construyéndose en su lugar la *puerta nueva*. Tras un incendio en 1582 quedó en estado de ruina, y vista su falta de utilidad al haberse compactado el caserío en aquella zona, se optó por terminar de demolerla y no sustituirla por ninguna otra.

Plaza de Puerta Cerrada, 4-6, y Cava Baja, 4 (9 en Mapa 4) L. Román, E. Serrano, P. Oñate, C. Caballero, 1993-2014). Es el conjunto más interesante de todos los conservados de la muralla cristiana:



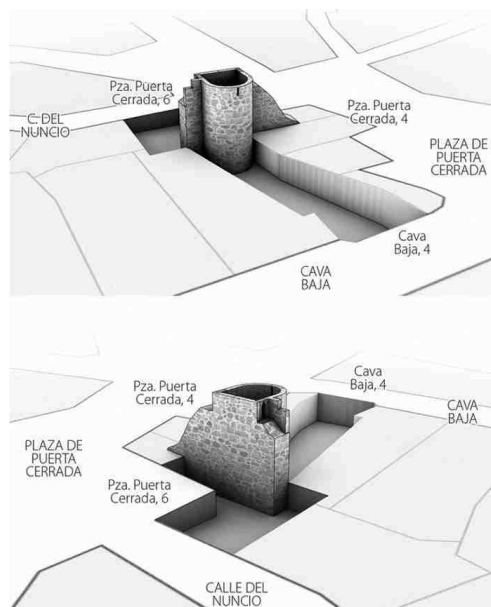
Figura Mapa 4

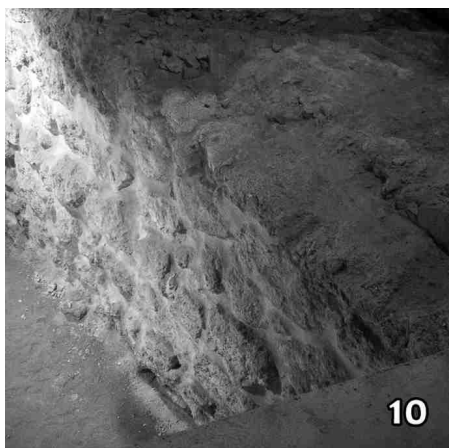
incluye un cubo ultrasemicircular, el más próximo a la puerta Cerrada por el sur, y restos de los dos lienzos contiguos (figura 9a y recreación inferior). El cubo mantiene su altura hasta la plataforma superior; el paramento curvo extramuros ocupa el fondo de la finca de Cava Baja 4 (figura 9b), y la base de su paramento recto intramuros está

visible en el sótano del local comercial de la plaza de Puerta Cerrada 6. El lienzo sur contiguo conserva los dos primeros metros en toda su altura, hasta el pretil, con el adarve y su hueco de acceso a la estancia hueca del cubo, muy estrecho y con dintel apuntado de ladrillo. Ninguno de estos restos es visitable, pues todos ellos se encuentran en el interior de fincas particulares.



Restos hallados junto a Puerta Cerrada: arriba, desde el este; abajo, desde el oeste.





Cava Baja, 10 (10 en Mapa 4) (*M. Á. López Marcos, G. Yáñez, 1991-94. Corrala interior*). En una ventana arqueológica en el pasillo de entrada se conserva el arranque meridional de un cubo ultrasemicircular. Su sector central, muy deteriorado, queda oculto bajo la escalera de acceso a la corrala. Y el otro arranque, así como el paramento intramuros del lienzo septentrional contiguo, con 7,70 m de longitud, se hallan visibles bajo el cuerpo de la corrala, en un espacio acristalado. En todo este sector norte de la Cava Baja el firme estaba en época medieval de 2 a 3 metros por debajo del actual. Para entrar se necesita permiso de algún vecino.

Cava Baja, 12 (11 en Mapa 4) (*P. Oñate Baztán, 2004-11. Posada del León de Oro*). En este establecimiento se conserva el paño extramuros de un lienzo de muralla de 12 m de longitud sobre el que apoya la medianería del fondo. En la esquina noroeste se halla el arranque del cubo

existente en el inmueble contiguo de Cava Baja, 10, y en la esquina sudoeste se conserva el cuerpo de otro cubo, situado casi íntegramente dentro de este solar. Todo el conjunto está visible bajo una ventana arqueológica abierta en el suelo del local.

Cava Baja, 14-16 (12 en Mapa 4) (*CHTEX, 2005-2006. Posada del Dragón y antigua jabonería La Antoñita*). Tramo de muralla que continúa el contiguo de Cava Baja 12, del cual sólo se conserva el cimientto y el arranque. En la esquina noroeste del local se encuentra el extremo meridional del cubo existente en la contigua Posada del León de Oro, y bajo lo que era medianería de los números 14 y 16 (hoy unidos en la Posada) subsiste otro cubo, situado íntegramente dentro del establecimiento. Todo ello queda visible en el suelo bajo una ventana arqueológica.



Figura Mapa 5

Cava Baja, 22 / C. Almendro, 3 (13 en Mapa 5) (*L. Caballero Zoreda, A. Turina, 1983. Solar sin edificar*). Bajo la rasante actual se conserva el cimientto de un cubo y de los dos lienzos contiguos, con 2 m de altura máxima. El solar, accesible, se acondicionó en 2016 para uso de los vecinos, quedando señalado en el suelo, con un pavimento cerámico, el trazado del lienzo y del cubo.





Cava Baja, 30 (14 en Mapa 5) (*A. Fernández Ugalde, 1991. Antigua Posada de San Pedro*). Paño intramuros de 19 m de longitud y 11,50 de altura, ocupando la medianería con Cava Baja 26 y 28; es el mayor de todos los conservados en este recinto. La fábrica es de mampostería de arenisca y yeso trabada con argamasa de cal. Queda visible en uno de los laterales del patio interior del inmueble, y para entrar se requiere permiso de algún vecino.



C. Almendro, 15-17 (15 en Mapa 5) (*Hallazgo en 1967 por demolición de ambos inmuebles. Restaurado en 2016*). Solar sin edificar con un gran paño intramuros al fondo; es el segundo de mayor tamaño de los conservados. El sector nordeste mide 19x3 m, y 15x10 el sudoeste; en la unión de ambos se aprecia la sección transversal del lienzo, y en la coronación del sector sudoeste se conserva parte del pavimento cerámico del adarve. Queda visible desde la calle.

16. Plaza de los Carros, 3 (16 en Mapa 6) (*A. Martín, J. Calle, 1991-2002. Interior del local*). Pequeño paño del paramento extramuros con 6,40 m de longitud y 4,70 de altura máxima. Fábrica de pedernal y caliza con argamasa de cal y yeso. Queda visible en la pared lateral derecha, en los niveles de planta baja y sótano del edificio.



Figura Mapa 6

17. C. Mancebos, 3 (17 en Mapa 6) (*Demolición del inmueble en 1970. M. A. López, G. Yáñez, E. Serrano, A. Martín, 1991-2002*). Lienzo perteneciente a la cara intramuros de la muralla, construido en mampostería de piedra caliza con piezas aisladas de pedernal. Ocupa parte de la fachada del inmueble y puede verse desde el pequeño jardín exterior de entrada. En el solar se hallaron también tres fosas de la Edad del Bronce, una de ellas con restos de un enterramiento, así como silos de cronología islámica.



18. C. Don Pedro, 10-12 (18 en Mapa 6) (*M. Á. López Marcos, G. Yáñez, 1990. Academia de Ingenieros, antiguo palacio del Marqués de Villafranca*). Paño extramuros de 30 m de longitud y 4,50 de altura media, el tercero de mayor tamaño de los cristianos conservados. La fábrica es de mampostería de pedernal trabada con argamasa de cal y arena. Sólo puede verse durante las visitas guiadas que organiza la propia Academia de Ingenieros.

